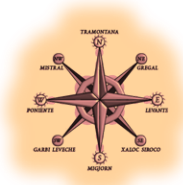


Mediterráneo por j. rebuscá



Llevo tu luz y tu olor por donde quiera que vaya (J.M. Serrat)

El litoral de Cataluña apunta al Naciente y lo sala el Mediterráneo a lo largo de las costeras de doce comarcas, costeras que son bravas desde Cap Cerbères hasta Blanes, arenosas en el Maresme y marineras en el Barcelonés; espumosas en el Garraf, doradas en Tarragona, dulces en el Ebro y salinas en El Montsiá. Las olas de ese mar las alborota el “Gregal”, el que infla las velas de los “vaixell” que vienen de Grecia; también el Levante -“Llevant fa? per quatre dies n’hi ha”-, el Siroco -el “Xaloc, ni molt ni poc”- el sureño “Mitgorn -no hi torn-” y el Garbí que “a la set s’en va a dormir” pero si es “Llebeig, aigües veig”. “Vent de Ponent, vent dolent”, “vent Mestral, peix de tall”, y si sopla “Tramuntana, la mar ablanda”.

"Ne sol nom pens que galera ne altre vexell gos anar sobre mar, menys de guiatge del rey d'Arago; ne encara no solament galera, ne leny, mas no creu que nengun peix se gos alçar sobre mar, si o porta hun escut o senyal del rey d'Arago en la coha, per mostrar guiatge de aquell noble senyor, lo rey d'Arago e de Cecilia (Roger de Lauria)

El joven balletero recordaba cuando desde la necrópolis del Call escudriñaba cada una de las embarcaciones que se alineaban en las aguas del puerto casi hasta delta del Llobregat, mientras apostaba a localizar la galera sobre la que embarcaría en la flota que se armaba en el puerto de Barcelona. Oteando al norte, divisaba las arenas de L'illa de Maians que casi tocaban la costa. No era hombre de mar, pero desde esas naves con espolones había combatido con el Almirante por Sicilia, Túnez, Malta, Nápoles. Pocos días después aniquilaría a los cruzados franceses en las Formigues.

En España, su farero es el primero en ver el amanecer. En el extremo oriental, Cap de Creus emerge del mar, un mar que renombran treces villas (L'Ametlla, Lloret, Premiá, Cabrera, Arenys, Canet, Vilassar, Sal Pol, Tossa, La Seva, Pineda, Malgrat y Canet de Mar) y al que drenan sus aguas los Ter, Llobregat, Fluvià, Muga Francolí, Foix, Besòs, y la Tordera, entre arroyos y torrenteras. Y el Gran Ebro con su antropogénico delta que el mismo mar reclama para si. Entre “Cap de Creus” y bajo el “Massís del Montgrí”, el Mediterráneo, entre sicigias y mareas muertas, se adentra en la tierra por el “Golf de Roses” donde la calma y el temporal empujaron a fenicios griegos y romanos, y donde habitaron íberos, árabes, francos conectados al rojo horizonte.

El veterano balletero escucha los rumores que llegaban de Adrianopolis: el César Roger y sus caballeros han sido acuchillados y degollados a traición por Gircó, el alano, y sus hombres, durante el banquete de despedida que ofrecía Miguel, el hijo del Basileus. Sólo tres habían sobrevivido atrincherados en un campanario. Recordaba cuando tras alistarse la “Gran Companyia Catalana d’Orient”- habían humillado al turco en Anatolia

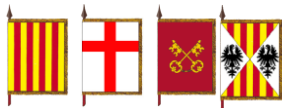
Hoy dominan la franja mediterránea catalana cruceros, zaciones, campings, hoteles



pero reducen el mar a unos 580 km, a 250 playas y calas arenosas y a un puerto cada 15 km; pero el mar que los mercaderes catalanes controlaban era un vasto mar interior, que recorrían por sus tres rutas, la oriental o de las especias, (Bizancio, Egipto Siria), la norteafricana de cueros pieles y oro (Túnez, Argelia y Libia) y la occidental, de cereales y tejidos con Francia, Nápoles, Córcega y Sicilia. En sus ciudades portuarias, los alfondacos, barrios o distritos habitados por comerciantes en la mayoría catalanes, se instalan lo cónsules de Ultramar. Los “Consulat de Mar”, el desarrollo de la comanda, los “Conseil de Llontja, los seguros marítimos, o el “imperiage”, reciben la brisa década rincón del Mediterráneo



El anciano ballestero vio llegar la galera cargada de géneros y gentes. La polis se ocultaba tras el monte pues desde antes de sus llegada la ciudad había crecido hacia el el lado opuesto y desde El Pireo no conseguía avistarse. Evocaba la salida de Gallipolis clamando venganza; Macedonia y toda la Tracia, pueblos y aldeas no encontraron clemencia. Las cabezas cortadas y los cuerpos de los bizantinos, adornaron, clavados en picas, las puertas de las casas, pueblos y aldeas de Tracia y Macedonia: no hubo clemencia, no hubo prisioneros. Los alanos son aniquilados y sólo se perdona a las mujeres. Desperta, ferro! Matem, Matem, Aragón, Aragón, Sant Jordi !



Els Almogavers

La estrategia de ‘razzias’ practicada por árabes y bereberes, había obligado a los montañeses a unirse en bandas para evitar los continuos saqueos de sus tierras y ganado ; de defensores pasaron a atacantes, adiestrados en las mismas tácticas que sus enemigos. Estos los llamaron al- mugawwir (atacantes, invasores)

La Corona de Aragón se servía de ellos como infantería ligera y su contribución fue esencial en la expansión mediterránea. A las órdenes de Roger von Blumen (de Flor), e integrados en la Companyia Catalana d’Orient, sirvieron como mercenarios a Bizancio frente a los ataques otomanos a los que derrotaron en sucesivas batallas. El retraso en los pagos provocó gran descontento que las conspiraciones palaciegas quisieron saldar eliminando al capitán. La reacción provocó la llamada ‘venganza catalana’, dos años en los que arrasaron con todo lo que pillaban, exhibiendo una crueldad despiadada. Aun hoy cuando un griego le desea mal a alguien le desea que le alcance la ‘venganza catalana’ y a los niños balcánicos se les atemoriza con el Katalán, un gigante malvado.

Perdidos por la actual Grecia, fueron de nuevo contratados por los francos para la defensa de los Ducados de Atenas y Neopatria. A la hora de pagar los francos se hicieron los remolones y ni corto ni perezoso se apoderaron con tales Ducados que pasaron a integrarse en la Corona de Aragón. Cuenta saldada.

Y es que hay quien no se entera que para los catalanes ‘la pela es la pela’

